

DESPUES DE 59 AÑOS, ESTA SEMANA SE CASA SUPERMAN

# LA ULTIMA TENTACION DE KRIPTO

Sábado 5 de octubre de 1996

Año 10 N° 464

**Sátira/12**  
el desperdicio



**INCREIBLE**

Passarella citó para la selección a más de 2 jugadores que no juegan ni jugaron en River

**TRAS LA HUELGA DE LA SEMANA ANTERIOR**

La CGT presionaría para que el ministro de Trabajo pase a llamarse Paro Figueroa

# HOY SATIRA HOY

¿Es un pájaro, es un avión,  
es un presidente negando el apagón?  
¿Es un personaje, de ciencia ficción  
o es un nuevo intento de flexibiliza-  
ción?

¿Es extraterrestre, nacido en Kriptón  
o es uno que añora los tiempos de Pe-  
rón?

¿Viaja por el mundo, va a otra dimen-  
sión,  
estará buscando cobrar la jubilación?  
Tiene supervista, vuela cual avión  
¿estará juntando para la indemniza-  
ción?

¡Prepare el arroz, lector, que Super-  
man, nuestro amigo de la infancia, ese  
que usaba las cabinas telefónicas para  
transformarse y luchar por la justicia,  
ha decidido, luego de 59 años de noviaz-  
go (año más, año menos) casarse con  
Luisa Lane, su noviecita de barrio de  
Metrópolis!

¿Que por qué tardaron tanto? ¿Sabe  
lo que pasa, lector? Clark Kent es pe-  
riodista, y con un sueldo de periodista,  
no puede llegar muy lejos. Entonces, ha-  
ce 59 años que se pusieron con Luisa a  
ahorrar para la heladera, para el lavarropas,  
para el televisor, para los supersi-  
llones, para la fiesta (acuérdesse que los  
de la familia de él deben venirse de Krip-  
tón, que queda muy lejos, y los viáticos  
no son moco de pavo, y encima deben  
viajar en el tiempo, porque en el presen-  
te Kriptón ya no existe).

No se pierda la fiesta, lector, es este  
miércoles 9, la dan codificada para los  
que vivan en Kriptón.

Y si a usted Superman no le interesa,  
tiene el pis de Maradona, la flexibiliza-  
ción de salarios, trabajos y cerebros, las  
especulaciones acerca de cómo llegar  
a mediados de mes (a fin de mes ya na-  
die intenta) y también puede participar  
en algún gran debate nacional acerca  
de la última tentación de Cristo, la for-  
mación de la selección, Menotti o Bi-  
laro y otros temas de gran interés na-  
cional.

Nosotros seguimos con Superman,  
Luisa, Lex Luthor, Krypto, Batman y  
compañía. Somos Pati, Mosquito, Toul,  
Adanti, Jorh, Rep, Paz, Wolf y Rudy, ni  
superamigos, ni archienemigos, ni cam-  
peones de la justicia, ni legión de super-  
héroes, ni yankis ni marxistas ¡humo-  
ristas!

Hasta la semana que viene, lector.

Rudy

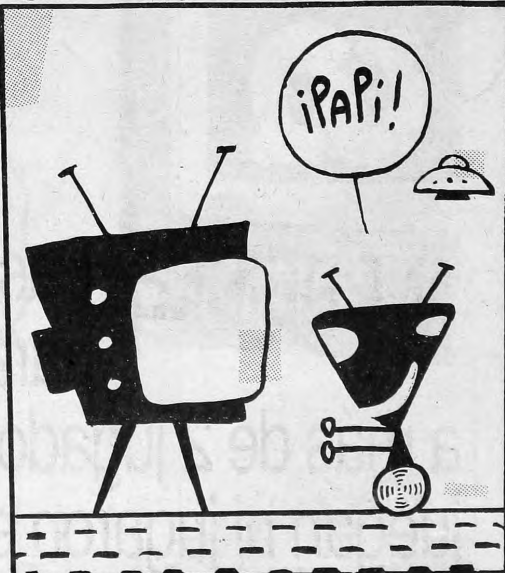


## WORLD TOUR

por WOLF-TOUL



## CRÓNICAS MARCIANAS





# HOY SATIRA HOY

¿Es un pájaro, es un avión, es un presidente negando el apogón?  
 ¿Es un personaje, de ciencia ficción o es un nuevo intento de flexibilización?  
 ¿Es extraterrestre, nacido en Kriptón o es uno que ahora los tiempos de Perón?  
 ¿Viaja por el mundo, va a otra dimensión, estará buscando cobrar la jubilación? Tiene supervista, vuela cual avión ¿estará juntando para la indemnización?

¿Prepara el arroz, lector, que Superman, nuestro amigo de la infancia, ese que usaba las cabinas telefónicas para transformarse y luchar por la justicia, ha decidido, luego de 59 años de noviazgo (año más, año menos) casarse con Luisa Lane, su novicieta de barrio de Metrópolis!

¿Que por qué tardaron tanto? ¿Sabe lo que pasa, lector? Clark Kent es periodista, y con un sueldo de periodista, no puede llegar muy lejos. Entonces, hace 59 años que se pusieron con Luisa a ahorrar para la heladera, para el lavavajillas, para el televisor, para los superhelices, para la fiesta (acuérdese que los de la familia de él deben venirse de Kriptón, que queda muy lejos, y los viáticos no son moco de pavo, y encima deben viajar en el tiempo, porque en el presente Kriptón ya no existe).

No se pierda la fiesta, lector, es este miércoles 9, la dan codificada para los que vivan en Kriptón.

Y si a usted Superman no le interesa, tiene el pie de Maradona, la flexibilización de salarios, trabajos y cerebros, las especulaciones acerca de cómo llegar a mediados de mes (a fin de mes ya nadie intenta) y también puede participar en algún gran debate nacional acerca de la última tentación de Cristo, la formación de la selección, Menotti o Bيلارد y otros temas de gran interés nacional.

Nosotros seguimos con Superman, Luisa, Lex Luthor, Krypto, Batman y compañía. Somos Pati, Mosquito, Rudy, Adanti, Jorh, Rep, Paz, Wolf y Toul, ni superamigos, ni archienemigos, ni campeones de la justicia, ni legion de superhéroes, ni yanquis ni marxistas ¿humistas!

Hasta la semana que viene, lector.

Rudy



## FUTURO (Un cuento de Rudy)

—Creo que voy a tener el bebé ahora—teclé Ana.  
 —¿Estás segura?—teclé a mi vez.  
 —No. Pero según las estadísticas tengo un 75 por ciento de probabilidades de ser una buena madre, y por otro lado debo aprovechar la época, ya que las cigüeñas emigraron pronto.

—A los niños no los trae la cigüeña—teclé.  
 Soy un asustado—respondió Ana.

Ahora sí. Según la última resolución del gobierno, las cigüeñas han sido declaradas "vehículo utilizable para el transporte neonatológico". Parece que una empresa de correos tenía muchas aves acumuladas desde que se decretó que las cigüeñas no traían más niños, e hicieron lobby.

Me emocioné. Aún recuerdo aquellas frías noches de invierno (cuando el invierno era frío) en que la abuela me contaba esos cuentos con cigüeñas que traían niños. Una adelantada a su época, la abuela.

—Bueno—teclé—. Entonces estás decidida.

—Sí, mirá, el microondas ya está, el freezer también, solo falta el niño. Aparte, me suscribí a un foro de "madres abandonadas" y hasta ahora tengo nada que contarme a mis compañeras, ya que no tengo niños.

—Y bueno—le respondí—me parece bien.

—Nadie te pidió opinión.

Y era cierto. Le pedí disculpas a Ana.

Ana tomó el teléfono, marcó 0-600-BEBE.

Una voz le advirtió que solo tenía 15 segundos para arrepentirse. Ana pensó en arrepentirse, pero ella era religiosa y el Sumo Pontífice en persona había condenado esos 15 segundos ya que los consideraba un método anticonceptivo. "La nueva vida comienza en el momento en que tomas el auricular", había dicho en su encíclica "Softwork vitae".

Mientras Ana pensaba, se terminaron los 15 segundos, y una voz preparadamente cálida le habló del otro lado del auricular.

La felicitó. —He tenido mamá...! Si quiere que su hijo sea varón, disque el 1, si quiere que sea niña, disque el 2.

Ana volvió a dudar.

No había mucho que la conocía a Ana. A decir verdad, la conocía electrónicamente, desde aquella vez que por error hizo "publico" un mensaje pri-

vado de su red "estamos solos y no queremos que nadie nos moleste" y yo, que había salido a pasear en mi computadora, capté el mensaje, me desvié del "shopping-line" al que había pensado ir, y leí su mensaje. Ana tenía un televisor muy fenomenal, una sáltera muy especial con los "return", y una delicada infinita en sus "arrobos". Finalmente obtuve su dirección, y desde aquella tarde, algo cambié.

—¿Es una nena, es una nena!—gritó emocionada la voz de plástico desde el otro lado—. ¿A qué dirección debemos enviarla?

Ana le dio su dirección.

—Bien—respondió la otra voz—, ahora por favor, disque el número de su tarjeta de crédito.

Con todo orgullo, Ana discó suavemente, como en un amullo, número a número, las 16 cifras de su tarjeta, y luego la fecha de vencimiento, y luego la clave.

Es que no era la primera vez que Ana intentaba ser mamá. Pero las veces anteriores la tarjeta estaba vencida, o bien había perdido magnetismo, o el código era incorrecto, la cuestión es que por un motivo u otro Ana no quedaba embarazada. Había recurrido a varios especialistas, sin resultados. Ya estaba por renunciar y cambiar de entidad emisora de la tarjeta, cuando en este intento todo fue bien.

—¿Es una nena!—teclé Ana.

—¿Qué lindo!—le respondí—. ¡Me encantaría leer sus primeros teclados!

—Uh, para eso falta...—escribió Ana—. Calculé que recién la traen el lunes. Ahora voy a llamar al neonatólogo, para que me diga si debo alimentarla a monitor o a tete.

Yo me puse muy contento. Teclé los códigos de mis amigos, y les transmití la buena nueva. Todos se regocijaron y mandaron sus saludos. Los muchachos de la red son así. ¡Nunca en la vida nos vimos, pero cuando hay que ser solidarios, primero ellos!

Después, estuve tentado de volver a llamarla a Ana. Pero me di cuenta de que no era lo correcto. Estaría muy cansada, necesitaba concentrarme en su nueva vida, en la bebé, en el futuro.

Pero me sentí un poco solo. Y me dije: sería lindo alguna vez conocerla a Ana personalmente. Y también me gustaría mucho tenerla a la nena en mis brazos. Al fin y al cabo yo soy el padre, ¿no?

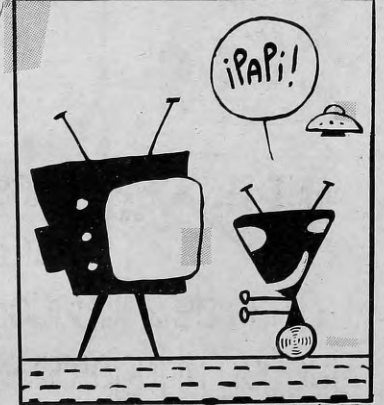


## WORLD TOUR

por WOLF-TOUL



## CRÓNICAS MARCIANAS



## PIEDRA LIBRE

por RUDY-PATI



# FUTURO

(Un cuento de Rudy)

—Creo que voy a tener el bebé ahora—tecleó Ana.

—¿Estás segura?—tecleó a mi vez.  
—No. Pero según las estadísticas tengo un 75 por ciento de probabilidades de ser una buena madre, y por otro lado debo aprovechar la época, ya que las cigüeñas emigrarán pronto.

—A los niños no los trae la cigüeña—tecleó.

—Sos un atrasado—respondió Ana—. Ahora sí. Según la última resolución del gobierno, las cigüeñas han sido declaradas "vehículo utilizable para el transporte neonatológico". Parece que una empresa de correos tenía muchas aves acumuladas desde que se decretó que las cigüeñas no traían más niños, e hicieron lobby.

Me emocioné. Aún recuerdo aquellas frías noches de invierno (cuando el invierno era frío) en que la abuela me contaba esos cuentos con cigüeñas que traían niños. Una adelantada a su época, la abuela.

—Bueno—tecleó—. Entonces estás decidida...

—Sí, mirá, el microondas ya está, el freezer también, sólo falta el niño. Aparte, me suscribí a un foro de "madres abandonadas" y hasta ahora no tengo nada que contarles a mis compañeras, ya que no tengo niños.

—Y bueno—le respondí—me parece bien.

—Nadie te pidió opinión.  
Y era cierto. Le pedí disculpas a Ana.

Ana tomó el teléfono, marcó 0-600-BEBE.

Una voz le advirtió que sólo tenía 15 segundos para arrepentirse. Ana pensó en arrepentirse, pero ella era religiosa y el Sumo Pontífice en persona había condenado esos 15 segundos ya que los consideraba un método anticonceptivo. "La nueva vida comienza en el momento en que tomas el auricular" había dicho en su enciclica "Softwork vitae".

Mientras Ana pensaba, se terminaron los 15 segundos, y una voz preparadamente cálida le habló del otro lado del auricular.

—La felicito... ¡Es usted mamá...! Si quiere que su hijo sea varón, disque el 1, si quiere que sea niña, disque el 2.

Ana volvió a dudar.  
No hacía mucho que la conocía a Ana. A decir verdad, la conocía electrónicamente, desde aquella vez que por error hizo "público" un mensaje pri-

vado de su red "estamos solos y no queremos que nadie nos moleste" y yo, que había salido a pasear en mi computadora, capté el mensaje, me desví del "shopping-line" al que había pensado ir, y leí su mensaje. Ana tenía un teclado muy femenino, una sutileza muy especial con los "return", y una delicadeza infinita en sus "arrobos". Finalmente obtuve su dirección, y desde aquella tarde, algo cambió.

—2—discó Ana—. ¡Es una nena, es una nena!—gritó emocionada la voz de plástico desde el otro lado—¿A qué dirección debemos enviarla?

Ana le dio su dirección.  
—Bien—respondió la otra voz—, ahora por favor, disque el número de su tarjeta de crédito.

Con todo orgullo, Ana discó suavemente, como en un arrullo, número a número, las 16 cifras de su tarjeta, y luego la fecha de vencimiento, y luego la clave.

Es que no era la primera vez que Ana intentaba ser mamá. Pero las veces anteriores la tarjeta estaba vencida, o bien había perdido magnetismo, o el código era incorrecto, la cuestión es que por un motivo u otro Ana no quedaba embarazada. Había recurrido a varios especialistas, sin resultados. Ya estaba por renunciar y cambiar de entidad emisora de la tarjeta, cuando en este intento todo fue bien.

—¡Es una nena!—tecleó Ana.  
—¡Qué lindo!—le respondí—. ¡Me encantaría leer sus primeros tecléos!

—Uh, para eso falta...—escribió Ana—. Calculá que recién la traen el lunes. Ahora voy a llamar al neonatólogo, para que me diga si debo alimentarla a monitor o a tele.

Yo me puse muy contento. Tecleé los códigos de mis amigos, y les transmití la buena nueva. Todos se regocijaron y mandaron sus saludos. Los muchachos de la red son así. ¡Nunca en la vida nos vimos, pero cuando hay que ser solidarios, primero ellos!

Después, estuve tentado de volver a llamarla a Ana. Pero me di cuenta de que no era lo correcto. Estaría muy cansada, necesitaba concentrarse en su nueva vida, en la bebé, en el futuro.

Pero me sentí un poco solo. Y me dije, sería lindo alguna vez conocerla a Ana personalmente. Y también me gustaría mucho tenerla a la nena en mis brazos. Al fin y al cabo yo soy el padre, ¿no?



**MENTION**  
La asociación civil "Sin Anestesia", que todos los años otorga menciones a medios, personas y eventos que a su juicio aportan a la libre expresión, ha decidido, este año, incluir entre los mencionados a... ¡Sátira/12! por sus nueve años consecutivos de trayectoria. La cosa fue el jueves 3, a las 20 horas, y nos pone muy contentos por ese reconocimiento. ¡Chin-chin!



## PIEDRA LIBRE

por RUDY-PATI

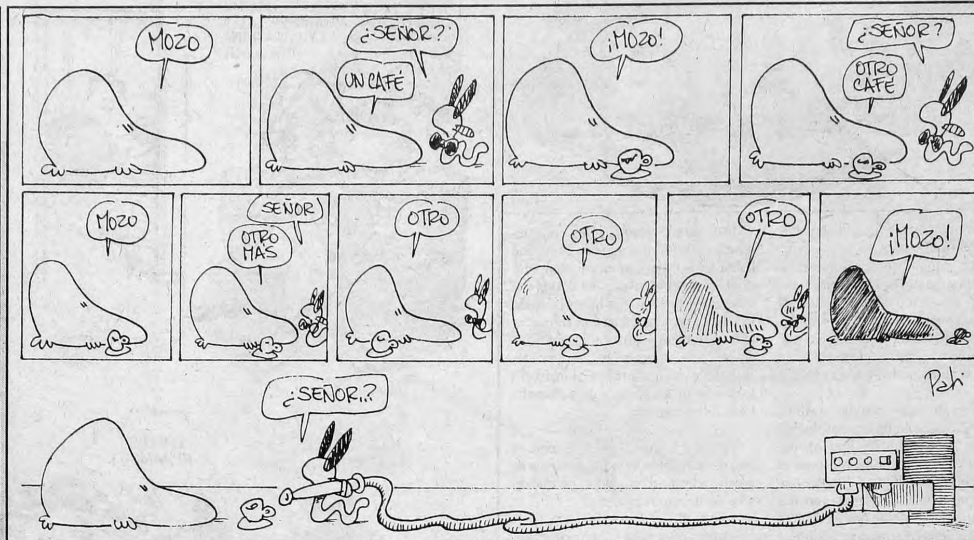




# LA 4

EL HUMOR  
DESPUES DEL  
HUMOR

## ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

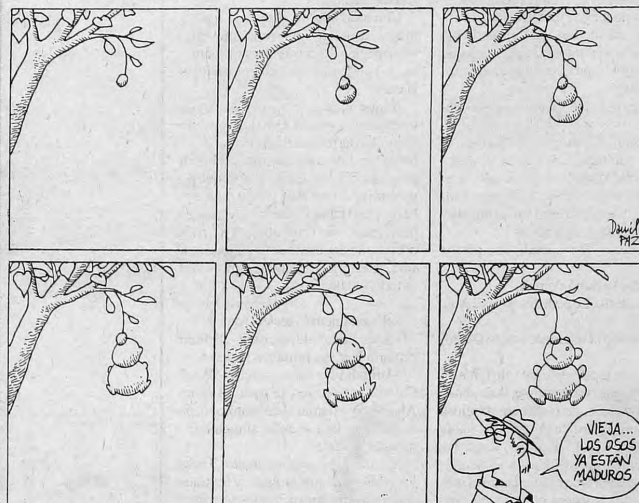


## ¡SALVEN A PATI!



## DANIEL PAZ

## ZOOLOGIA



## Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

## Hoy: Un chiste del presidente

Fidel, Fujimori y Menem están en un encuentro de gobernantes latinoamericanos, cuando se aparece Dios, y habla Fidel:

—Dios, yo no creo en ti, pero, ya que estás ahí, dime una cosa ¿cuánto tiempo más gobernaré Cuba?

—Mira Fidel, tú ya tienes 70 años, así que calcula un par de años más, y luego te retirarás...

Y Fidel se puso a llorar.

Y habló Fujimori:

—Oh, Dios-san... ¿cuánto tiempo más gobernaré Perú?

—Mira, la situación no dará para más, no tendrás reelección, así que un par de años más y ¡que pase el que sigue!

Y Fujimori se puso a llorar.

Y Menem:

—Y decime Dios ¿yo cuánto tiempo más gobernaré la Argentina?

Y Dios se puso a llorar.

## JORH-LINE



## por REP

## BELLAS ARTES

